IGLESIA CRISTIANA
REFORMADA

IGLESIA EVANGÉLICA DEL Bº DE S. PASCUAL

C/ Cesar González Ruano, 25
28027 MADRID
(Metro Concepción)
Tel.: 914040628

Inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia nº 5180-SE/A

La Iglesia Cristiana Reformada es una de las Iglesias Reformadas de España (IRE), y es miembro de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España

Pastor: José de Segovia Barrón
Diáconos: Priscilo Valero y Luis González

No. 118
Abril
2015

DOMINGO

CULTO
11.00 h.

ESTUDIO BÍBLICO
18.00 h. (**Números**)

TE ESTOY ADVIRTIENDO

En el huerto del Edén, antes de la Caída, antes de que existiese ningún pecador humano, Dios *advirtió* a Adán: "Del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" (*Génesis* 2:17).

Al hijo primogénito de Adán, ya después de la Caída con todas sus nefastas consecuencias, Dios le *advirtió*: "Si no hicieres bien, el pecado está a la puerta" (*Gn*. 4:7a). Pero Caín mató a su hermano Abel.

A través de Noé, "pregonero de justicia" (*2 Pedro* 2:5), Dios *advirtió* al mundo caído, pecador y malvado, del terrible juicio que iba a derramar sobre él. Pero a Noé no se le hizo caso, y el mundo pereció en el diluvio.

Dos ángeles, disfrazados de hombres, entraron en la ciudad condenada de Sodoma, y *advirtieron* al justo Lot (*2 P.* 2:7) y a su familia de la inminente destrucción de la ciudad. Los novios de las hijas de Lot lo tomaron como una broma de mal gusto. Sodoma y Gomorra fueron destruidas. La mujer de Lot consiguió salir de la ciudad, pero su corazón no, y su fulminante muerte sigue sirviendo de *advertencia* (*Lucas* 17:32).

Medio milenio después, el Señor envió a Moisés a Faraón a decirle que dejase ir a los israelitas y a *advertirle* de las graves consecuencias de no hacerlo. La terquedad de Faraón llevó a las diez plagas sobre Egipto, siendo la última y la más terrible las muertes de los primogénitos de todos los egipcios.

Fue a Moisés también a quien el Señor dio su ley para su pueblo Israel, con sus promesas de bendición si los israelitas fuesen obedientes al Señor y con sus *advertencias* de maldición si fuesen desobedientes (*Deuteronomio* 28, etc.). Y la historia de Israel a lo largo de los siguientes siglos –¿y hasta el día de hoy?– es la historia del cumplimiento tanto de las promesas como de las *advertencias* del Señor.

El sucesor de Moisés, Josué, al despedirse del pueblo antes de morir (*Josué* 23 y 24), repitió las mismas exhortaciones y las mismas *advertencias* que su antecesor. Y el libro de *Jueces* narra la historia de Israel durante los tres siglos entre Josué y Samuel, cuya nota principal son las nefastas consecuencias de no hacer caso de las *advertencias* del Señor a través de sus siervos fieles.

Y así a lo largo del Antiguo Testamento, culminando en el ministerio de los profetas –'mayores' y 'menores', en el reino del norte y en el del sur, y dentro y fuera de Israel– predicaron la mala noticia de la ley y la buena noticia del evangelio, con el fin de exhortar a la gente a arrepentirse de sus pecados y a poner su esperanza en el Mesías que iba a venir. Un ministerio fiel, caracterizado por la espada de dos filos de las *advertencias* de la ley y las promesas del evangelio.

Y pasaron otros cuatro siglos, y apareció el último heraldo del Mesías, Juan el Bautista, quien *advirtió* a sus oyentes del juicio divino que venía, bautizó a los que mostraron señales de un arrepentimiento sincero y apuntó a Jesús como el Mesías tan largamente profetizado y esperado.

Y, a pesar de todo lo dicho sobre todas las *advertencias*, divinas y humanas, entre la Creación y la llegada del Mesías, ¡no hubo nadie que *advirtiese* como este! Su primer sermón fue: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos…" (*Marcos* 1:15). Su enseñanza se puede resumir en dos notas predominantes: (1) Esperanza para aquellos pecadores que se arrepintiesen de sus pecados y cre-

yesen en él; y: (2) Solemnes *advertencias* de juicio para aquellos pecadores que no le hiciesen caso.

La mayoría de sus cuarenta o más parábolas contiene *advertencias*. *Advertía* a individuos y a grandes multitudes. Nunca suavizó sus palabras para hacer más fácil que la gente le siguiera. Prefirió perder seguidores potenciales antes que predicar un mensaje 'más positivo', quitando los elementos más duros. No hay nadie en toda la Biblia que hable más del infierno que él. Y cuando concluyó su brevísimo ministerio de tan solo tres años y unos pocos meses, fue rechazado, arrestado, juzgado y crucificado. Y volvió al cielo, dejando atrás solo ciento veinte seguidores.

Y ¿qué diremos del resto del Nuevo Testamento? ¿Del libro de Hechos, de las cartas de los apóstoles y de sus compañeros y del libro de Apocalipsis? Junto con su clara presentación de la buena noticia del evangelio de Cristo, hay *advertencia tras advertencia*, para no creyentes y para creyentes, para iglesias y para líderes de iglesias.

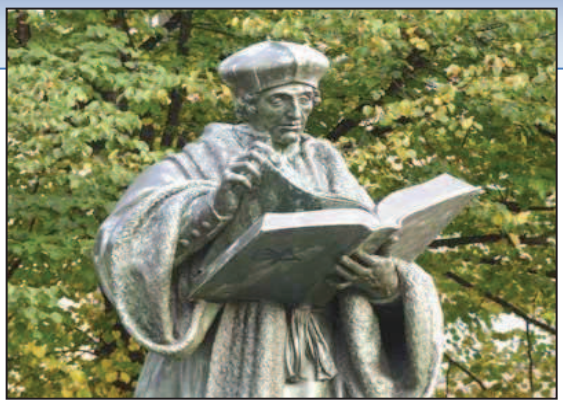
Sin exagerar, ¡toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis –¡y especialmente en Génesis y en Apocalipsis!–, está llena de todo tipo de *advertencias*!

Pero ¿y hoy? Hoy, hablando en general, ya no se advierte a nadie de nada. Es la nota que falta a muchas predicaciones y a la mayor parte de la llamada evangelización. ¿Por qué? Porque ya no estamos tan seguros de que existe el infierno. Porque nos hemos tragado la mentira que advertir es lo mismo que amenazar. Creemos que advertir a la gente es una falta de amor. Porque a la gente, desde los más pequeños hasta los más ancianos, no le gusta que se le advierta. Porque queremos quedar bien con la gente. Queremos ser majos, simpáticos, gente guay.

La Biblia está llena de advertencias. Dios es un Dios que advierte. Todos los profetas del Señor advirtieron a la gente. Juan el Bautista también. Y nadie jamás advirtió más que el Señor Jesucristo. Los apóstoles advirtieron a la gente. Apocalipsis es un mensaje de consuelo y de advertencia. Pero nosotros ya no advertimos a la gente. Y así hemos borrado la mala noticia sin la cual la buena noticia no tiene sentido, hemos emasculado el mensaje del evangelio, hemos devaluado el sacrificio de Cristo y hemos dejado a la gente ciega y sorda al borde del precipicio. ¡Que el Señor tenga misericordia de nosotros y de ellos!

Andrés Birch
pastor de la Iglesia Bautista Reformada de Palma de Mallorca

DE SERVO ARBITRIO: palabras grandes y necesarias



En 1524, Desiderio Erasmo, posiblemente el principal erudito clásico en Europa, publicó un pequeño libro con el título de *Diatribe sue collatio de libero arbitrio* (Debate sobre el libre albedrío). Erasmo escribió este libro para distanciarse de las enseñanzas de Martín Lutero, que incendiaban Europa y desafiaban los fundamentos del papado. Erasmo era de la tradición semi-pelagiana. Creía que la salvación era fruto de una cooperación entre Dios y el hombre; Dios hacía "casi todo", pero el hombre tenía que hacer su parte también. Erasmo creía y enseñaba que hombres y mujeres son pecadores, pero también enseñaba que el pecado no nos ha hecho completamente inútiles, ni dejado totalmente muertos frente a Dios. El pecado es malo, incluso muy malo, pero no es fatal.

En 1525, Lutero respondió al "pequeño libro" de Erasmo con lo que algún autor llamó "una bomba". El título del libro de Lutero habla por sí mismo: *De servo arbitrio* (La voluntad cautiva).

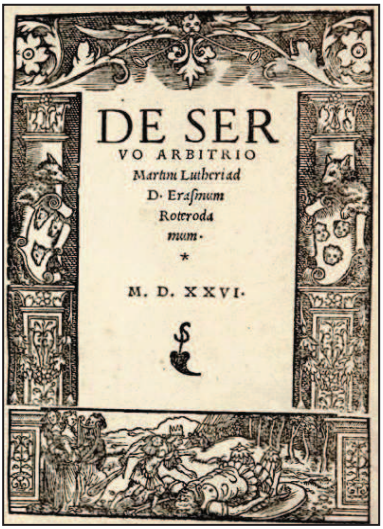
Lutero dio las gracias a Erasmo por sacar el tema de la voluntad del hombre: "Tú eres el único que ha atacado el problema mismo, esto es, el asunto esencial. No me has cansado con aquellas cuestiones periféricas acerca del papado, el purgatorio, las indulgencias y otras por el estilo, que son bagatelas más bien que cuestiones serias, con las cuales hasta el momento casi todos trataron de darme caza, si bien en vano.

DE LIBE
RO ARBITRIO
Primum legito, deinde iudicato.

Tú, solamente tú, llegaste a discernir el punto cardinal de todo lo que actualmente está en controversia, y me

echaste la mano a la garganta, por lo que te agradezco desde lo profundo de mi corazón; pues en este tema me ocupo con mucho más interés."

Para Lutero, el tema de la voluntad del hombre no era una cuestión de teología enrevesada. La pregunta de la libertad o esclavitud de la voluntad nos lleva, según creía Lutero, al corazón de la doctrina de salvación y al corazón de la vida que agrada a Dios. Es significativo que Lutero llama el problema "el punto cardinal, del que todo depende". ¿Por qué? Por la sencilla razón de que, si nuestras voluntades no estuviesen completamente cautivas, si hubiese algún residuo de bondad esencial en un hombre o una mujer que les permite querer hacer lo bueno, entonces, la salvación no es "del Señor". La salvación se convierte en un acto de colaboración, en que Dios hace su parte y el hombre la suya. Para Lutero, tal razonamiento era a la vez un agravio a Dios y una negación del Evangelio, y deja la cruz "sin efecto alguno". La Biblia no podía ser más clara: la salvación era completamente obra de Dios, el resultado de su gracia mostrada a nosotros en Cristo. Incluso la fe con la que creemos es don de Dios (*Efesios* 2:8). Lutero aceptó el desafío de responder a Erasmo, no porque era un ex-monje contestatario, sino porque tenía un celo apasionado por la gloria de Dios y la salvación de los pecadores.



Erasmo pensaba que el problema del libre albedrío era un tema de discusión y debate para los teólogos, que los cristianos sencillos podían ignorar como una especulación inútil. Para Lutero, esto no podía ser más lejos de la verdad. La claridad en el entendimiento de los límites de la voluntad humana, era, para Lutero, esencial para poder vivir una vida verdaderamente cristiana: "no es

irreligioso, vano o superfluo, sino altamente recomendable y necesario para un cristiano saber si su voluntad sí o no tiene algo que ver en los asuntos que atañen la salvación." Lutero opinaba que la cuestión de la voluntad estaba en el corazón del Evangelio y de la vida que agrada a Dios: "Ahora bien, si no conozco las obras de Dios y su poder, no conozco a Dios mismo; y si no conozco a Dios, no puedo adorar, alabar, dar gracias o servirle a Él, porque no sé cuánto debería atribuir a mí mismo y cuánto a Él. Por lo tanto, necesitamos tener presente una distinción clara entre el poder de Dios y el nuestro, y entre la obra de Dios y nuestro esfuerzo, si queremos vivir una vida piadosa."

Lejos de ser algo incomprensible y superfluo, conocer hasta qué punto nuestra voluntad está cautiva, o si no, libre, no puede ser más crucial. Si tenemos alguna capacidad moral de querer y elegir en nuestra naturaleza pecadora, entonces la autoconfianza y autojusticia son inherentes a ella. Pero si nuestras voluntades están completamente sujetas al pecado y a Satanás, entonces la salvación tiene que ser totalmente de Dios, y la gloria le pertenece solo a Él. Dios no quiere que "la carne" se gloríe en su presencia (*1 Corintios* 1:29).

La defensa apasionada de Lutero de la verdad bíblica acerca de la esclavitud de la voluntad no estaba en primer lugar motivada por un interés por la precisión doctrinal, aunque la doctrina bíblica es exacta. Lo que le preocupó y motivó a Lutero a responder a Erasmo, fue su preocupación por la gloria de Dios y la salvación de los pecadores. Cuando estas dos preocupaciones animen a un teólogo, pastor o cristiano 'normal', la incapacidad total del hombre para querer algo bueno será afirmada –no de manera casual, sino apasionada– y la gloria de Dios en Cristo engrandecida. *Soli Deo Gloria.*

Ian Hamilton
pastor de la Iglesia Presbiteriana de Cambridge
Inglaterra

recomiendo leer:

El Precio de la Gracia

(El Seguimiento) del pastor, teólogo y profesor Dietrich Bonhoeffer

Bonhoefer era miembro de la Iglesia Confesante Alemana y participó activamente en la resistencia contra Hitler. Encarcelado en 1943, fue ejecutado el 9 de abril de 1945.

Mártir de la fe del siglo XX, Bonhoeffer nos muestra en este pequeño pero gran tratado de teología algunos puntos con las que comprender el coste del seguimiento cristiano, como son los capítulos:

La gracia cara; La obediencia sencilla; El seguimiento y la cruz; El seguimiento y el individuo y El sermón del monte. Estos son los seis capítulos de la primera parte, con respecto a seguir a Cristo.

Luego hay otros seis capítulos con respecto a la Iglesia de Jesucristo y el seguimiento. Todos los doce capítulos apoyados en y haciendo referencia a los textos bíblicos, que desarrolla en cada tema.

Una joya -a mi parecer- de la literatura cristiana, fiel a la Palabra de Dios, que me anima y reconforta con sus aclaraciones sobre los textos que trata.

Os cito un párrafo del capítulo 4 (La Iglesia visible) de la segunda parte del libro.

> "Caminan por la tierra y viven en el cielo; carecen de poder y protegen el mundo; saborean la paz en medio del tumulto; son pobres pero tienen lo que quieren. Sufren, pero están alegres; parecen muertos a los sentidos externos y viven interiormente la vida de fe.
> Cuando Cristo, su vida se manifieste, cuando se presente un día en su gloria, también ellos aparecerán como príncipes de la tierra, llenos de gloria, para admiración del mundo. Reinarán y triunfarán con él, adornarán los cielos como suntuosas luminarios. Entonces gozarán de la alegría plena. (*Chr. F. Richter*)
>
>
>
> Es la Iglesia de los que han sido llamados, la *Ekklesia*, el cuerpo de Cristo en la tierra, los seguidores y discípulos de Cristo."

Priscilo Valero

TABLÓN DE ANUNCIOS

·**PREDICADORES INVITADOS** El domingo 26 volveremos a tener con nosotros a David Casado de la iglesia de Vicálvaro. Hará la exposición bíblica en el culto que tenemos a las 11 de la mañana, mientras que el pastor está predicando en Pamplona.

·**COMIDA JUNTOS** El primer domingo de mayo volveremos a celebrar la Santa Cena en el culto que tenemos a las 11 de la mañana. Ese día, la ofrenda especial es para la diaconía de la iglesia. Después del culto, habrá café y aprenderemos algunos himnos, antes de comer juntos. Acabaremos el día con el siguiente estudio bíblico sobre Números, hacía las cuatro de la tarde.

·**SEMINARIO PASTORAL** Los días 4 al 7 de mayo se celebra el XIV Seminario de Teología y Psicología Pastoral en Coma-Ruga (El Vendrell), el último ya que dirige el pastor para la Alianza Evangélica Española, puesto que ahora le ha sucedido el profesor Hutter, en la presidencia de la Comisión de Teología. El seminario trata el tema de la pastoral y el abuso espiritual. Las exposiciones son sobre Jeremías y las ponencias sobre la misión pastoral, y los peligros, la manipulación y el falso evangelio de la prosperidad. José de Segovia hace el mensaje de clausura.

ORAMOS POR LOS ENFERMOS

Madrid
Adela Jiménez

Almunécar
Pepi, viuda de Miguel Trapero

CUMPLEAÑOS

2) Gladys Díaz
5) Lucas Regueiro
15) Mapi Hernández
25) Roxana Varas